


CRECEN TENSIONES Y DIFERENCIAS

Por plantón de CNTE, 1.2 millones de niños sin clases, comercios pierden 10 mil mdp...

T. GÓMEZ,

En el Centro Histórico, maestros ocupan 12 calles; ante falta de clientes y menos ingresos, aplican establecimientos descansos obligados

IP estima afectación por 833 mdp diarios

Plantón de 12 días de la CNTE en el Centro deja pérdidas de 10 mil mdp

› **MAESTROS OCUPAN** 12 calles aledañas al Zócalo; ante la falta de clientes y menos ingresos, que pegan principalmente a trabajadores, establecimientos aplican descansos obligados

› Por Tania Gómez

tania.gomez@razon.com.mx

Doce días de plantón de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en el Zócalo de la CDMX, en los que se ha expandido gradualmente a 12 calles a la redonda, han golpeado fuertemente la economía de la zona, al ocasionar pérdidas de los negocios que se ubican en el primer cuadro de la capital que, de acuerdo con el Consejo para el Desarrollo del Pequeño Comercio y la Empresa Familiar (ConComercioPequeño), representa 10 mil millones de pesos por ventas no realizadas, para un promedio de 833 millones de pesos cada día.

el dato

EL COORDINADOR de diputados del PT, Reginaldo Sandoval, hizo un llamado a la CNTE a que sus manifestaciones se conduzcan por la vía del diálogo y el respeto.

Ya son dos fines de semana consecutivos en los que los negocios de la zona se ven afectados con el plantón de los profesores disidentes.

“La CNTE nos toma como rehenes, y ahí está prácticamente el ciudadano, en este caso el capitalino, sin deberla ni temerla, se convierte en un rehén de las demandas de los profesores”, señaló Gerardo López Becerra, presidente del organismo.

Este lunes, después de las dos de la tarde, los restaurantes que se ubican en las inmediaciones del Zócalo capitalino permanecían vacíos, pese a ser la hora de la comida. Fue el caso de La Torta Brava, restaurante de tortas y tacos que se ubica sobre 5 de Mayo, a unos pasos del circuito de la Plaza de la Constitución.

Juan Carlos, empleado del lugar, bromeaba y platicaba con sus compañeros mientras esperaban la llegada de comensales.

Explicó que la instalación del plantón ha afectado mucho sus ventas: “Hasta ahorita no han entrado en todo el día más



ALGUNOS LOCALES lucieron ayer con las cortinas abajo, en el Centro Histórico.

que dos personas. En un día normal ya hubieran venido como unas 30 personas”.

Agregó que esta situación daña no sólo al local, sino a ellos como trabajadores, pues gran parte de su salario depende de las propinas.

Refirió que, al no haber ventas, los negocios han comenzado a aplicar un esquema en el que mandan a los empleados a descansar un día más a la semana, pero sin goce de sueldo.

“Los maestros no se ponen a pensar que nos afectan a nosotros como trabajadores, porque yo, por ejemplo, pierdo el ingreso de un día y eso no lo recupero”, lamentó.

Una situación similar ocurre en Mercaderes, establecimiento que se ubica sobre 5 de Mayo. Alejandro Valdez, gerente del restaurante, explicó a *La Razón* que sólo se habían ocupado tres mesas a lo largo del día.

“La gente no está viniendo porque está muy complicado ingresar a la zona. Así estamos desde que se instalaron los maestros, el 15 de mayo. Hemos tenido que descansar a parte del equipo y algunos han aprovechado para tomar vacaciones, pero no podemos estar así mucho tiempo”, puntualizó.

Belén se encarga de llevar gente a los restaurantes que cuentan con vista al Zócalo, un atractivo turístico imprescindible para quienes visitan la Ciudad de

México y desean disfrutar de la vista de la plaza principal del país desde lo alto.

La empleada del restaurante Selfies reconoce que su trabajo se ha complicado desde que está el plantón de la CNTE, pues la gente no quiere subir.

“No hay nada qué ver desde arriba, sólo lonas y casas de campaña cubriendo el Zócalo. Eso no es atractivo. Ni siquiera me he persignado hoy”, dijo, al explicar que en su jornada del lunes no había logrado aún llevar algún cliente al restaurante.

Las lonas, tendereros y casas instaladas por los profesores disidentes ya ocupan al menos 12 calles a la redonda del Zócalo capitalino, pues se extendieron a Francisco I. Madero, 5 de Mayo, 5 de Febrero, Isabel la Católica, Tacuba, Donceles, Palma, Venustiano Carranza al cruce de Pino Suarez, 16 de Septiembre, 20 de Noviembre, República de Argentina y República de Brasil.

Para ingresar al Zócalo, sólo es posible hacerlo por los extremos de las calles, y hay que ir agachándose para librar los lazos que soportan las lonas colocadas sobre los campamentos de los profesores disidentes.

Vendedores ambulantes han aprovechado la situación y se han instalado en la zona, e incluso en la plancha del Zócalo.

Casimires América, negocio establecido que se ubica en Isabel la Católica, se

dedica a la venta de telas y confección de ropa. De él dependen varias familias y, a pesar de ello, la tarde del lunes sólo había vendido un metro de tela.

Lizbeth Ruiz, encargada del negocio, abre su caja y muestra que sólo hay un billete de 500, producto de su venta del día.

Explica que normalmente un lunes común y corriente ya habrían vendido hasta cinco telas, cuyo precio oscila desde 500 y 4 mil pesos el metro.

Ante la situación, ve complicado el pago de salarios de empleados, que van de los 10 mil a los 20 mil pesos, además de la renta, de 30 mil pesos al mes.

“Nuestras ventas han bajado. Los clientes no quieren venir al Centro. muchos nos dicen que no hay acceso, que no hay manera de pasar”, narró.

Pedro Hernández, al igual que otros boleros, se mantiene en incertidumbre, sentado a un costado de la Catedral Metropolitana. Uno de los trabajadores que lustra calzado está reclinado, viendo al cielo, en espera de clientes.

“Bajó mucho, porque nuestros clientes son oficinistas y llegan a través del Metro Zócalo, pero la estación ya tiene días cerrada, desde que llegaron los maestros. Yo ya hubiera boleado 10 pares en un día normal, y hoy apenas llevo tres”, contó.

A pesar de que el lunes fue una tarde nublada, las altas temperaturas no daban tregua, y donde siempre hay largas filas es en las heladerías, pero en Santa Clara, en avenida Madero, en esta ocasión no es el caso.

Lizbeth Vázquez, empleada del lugar, se percibe preocupada con sus compañeras, pues saben que, si no hay ventas, esto repercutirá en su salario.

“Está bien complicado porque la gente no quiere pasar hasta acá. El espacio para ingresar por la calle es muy reducido. A nosotros nos pagan sueldo y comisiones, y si no vendemos, entonces ganamos menos”, externó.

Gerardo López Becerra, presidente de ConComercioPequeño, señaló que el tema del turismo en la zona “está pulverizado”, así como los diversos giros que hay en el primer cuadro, como lo es la joyería.

Agregó que más de 300 mil ciudadanos se están viendo afectados en sus actividades por el plantón y las manifestaciones que ha estado llevando a cabo la CNTE en la capital del país.



LA CNTE nos toma como rehenes, y ahí está prácticamente el ciudadano, en este caso el capitalino; sin deberla ni temerla, se convierte en un rehén de las demandas de los profesores”

**GERARDO
LÓPEZ BECERRA**
 Presidente de Con-
 ComercioPequeño



LOS MAESTROS no se ponen a pensar que nos afectan a nosotros como trabajadores, porque yo, por ejemplo, pierdo el ingreso de un día y eso no lo recupero”

**JUAN
CARLOS**
 Empleado de La
 Torta Brava